

Por qué vale la pena esforzarnos por alcanzar el Reino Celestial

MANUAL DE SEMINARIO DEL NUEVO TESTAMENTO

Imagina que uno de tus amigos no cree que esforzarse por alcanzar el Reino Celestial valga la pena.

Prepara una respuesta breve que podrías ofrecerle a tu amigo y que le ayude a entender que para alcanzar el Reino Celestial vale la pena cualquier esfuerzo que se requiera para vivir el Evangelio. Si lo deseas, utiliza algunos de los siguientes recursos y responde las siguientes preguntas para ayudarte a preparar tu respuesta:

El élder L. Tom Perry (1922–2015), del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó:



... Creo que si creáramos en nuestra mente una imagen clara y precisa de la vida eterna nos comportaríamos de manera diferente; no sería necesario que se nos recordara hacer las muchas cosas relacionadas con el perseverar hasta el fin, como: efectuar [la ministración], asistir a las reuniones y al templo, vivir vidas rectas, decir nuestras oraciones o leer las Escrituras. Querríamos hacer eso y más, pues sabemos que ello nos preparará para ir a donde añoramos ir (L. Tom Perry, “El evangelio de Jesucristo”, *Liahona*, mayo de 2008, pág. 44).

Apocalipsis 7:13–17

Apocalipsis 21:22–27

Mosíah 2:41

Doctrina y Convenios 76:51–52, 59–60; 69–70

Doctrina y Convenios 130:2

Algunas de las siguientes preguntas podrían ayudarte a guiar tus pensamientos a medida que consideras tu respuesta:

- ¿Qué te emociona cuando piensas en vivir en el Reino Celestial?
- ¿Qué has aprendido acerca del Salvador que te motive a seguirlo y a esforzarte por alcanzar el Reino Celestial?
- ¿Qué experiencias has tenido con el Padre Celestial y Jesucristo que aumenten tu deseo de volver a vivir con Ellos?
- ¿Cómo te ha ayudado el amor de Ellos por ti a sentir que el Reino Celestial es alcanzable?